

## DIARIO DE LA MANANA

Ochoa: Libertad 897-99

U. Tel. 2077 (Jueves)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL E INTERIORES \$ 1.80

EXTERIORES \$ 2.00

SEMIANO SUJETO A CONTAR

NOTAS DE OFICINA DE ADMINISTRACIÓN

De 8 a 11 p.m. y de 1 a 2 p.m.

NOTAS DE OFICINA DE REDACCIÓN

De 10 a 11 p.m. y de 9 a 10 a.m.

No se vende el diario de hoy, sino el de mañana.

— El diario de hoy, no se vende, sino el de mañana.

A cambio de Juan O'Connell

## Crónica internacional

## DE ESPAÑA

## LA SITUACIÓN ECONÓMICA

## II

Desde la pérdida de las colonias a la fecha, nuestra burguesía industrial y financiera se ha rearmado un poco.

Es opinión corriente en el país, que el desastre ha reportado más beneficios que perjuicios. Hubiese antes muy cómo buscar en la explotación y en el agiotaje colonial, el dinero que ahora se busca en empresas industriales y financieras. Con buenas recomendaciones o con una mediana posición política, bastaba llegar y llevar, como suele decirse para que de las colonias volvieran, a poco de partir, ricos los arruinados, repuestos los ricos. Acabado este fión, el espíritu comercial se vivió un tanto y lentamente los adinerados han ido engrosando el mundo de los negocios, creando algunas industrias del modo que actualmente el aspecto del país difiere en mucho de su clásica fisonomía.

A esta corriente responde la nota preponderante de la política gubernamental. A ella se debe, sin duda, la protección dispensada a las grandes empresas y el dominio cada vez más visible de los financieros. De continuar por este camino, es más que seguro que la fiebre del dinero se apoderará del país y tengamos—valga esta manera de señalar—plétora de riquezas.

Digan lo que quieran los profesionales de la política, cuanto en política ocurre ahora, la cuestión de Marruecos—inclusive, no tiene sino una finalidad: la de permitir que el capitalismo se ha dado perfecta cuenta de que se gobierna y se explota mejor, más provechoso, el dinero por instrumento que con el más rico bagaje de ideas.

En el horizonte se dibuja ya la silueta de una España poderosa con grandes industrias, espléndidas explotaciones mineras, florecientes especulaciones bancarias, ejército numeroso, formidable escuadra naval. ¿Cómo que estamos ya de cara a Europa?

Si la indolente indiferencia que nos es habitual, si nuestra característica pereza y enorme retraso no lo impiden, no cabe dudar de la próxima transformación que vendrá a centuplicar nuestras riquezas. Porque centuplicarlas será gastar millones y millones en armamentos que surquen los mares sin utilidad alguna y en agguerridos ejércitos que vivan en la holganza sobre las costas del productor. Centuplicarlas será encargar por los verticeros del tráfico las escasas actividades del país arrastrando a los feudos industriales y a los infernos del subuelo lo poco que queda de hombres libres en el campo y en la ciudad. Por de pronto el crecimiento industrial produce un cierto relativo bienestar, pero es fatal que aquí, como en todas partes, traiga aparejado un equivalente crecimiento del pauperismo y la miseria, hoy poco intensa, enanchará sus dominios intensiva y extensivamente. Al lado de los ejércitos de mar y tierra, padecerá el hambre y flameante ejército de los sin trabajo.

Ahora mismo es grande la inquietud en las filas proletarias. Se despliega el campo y en las ciudades en pleno desarrollo se espían las multitudes dispungose el jornal, la luz, el agua, la limosna que de todo hay. Las familias enteras emigran a esas tierras y Andalucía, Castilla y Portugal ven desfilir, periódicamente cada vez en mayor número, las cuadrillas de miserables que caminan en busca de un salario mezquino, mientras de otras comarcas, Castilla inclusive, acuden a los puertos, como nunca, verdaderas caravanas de hambriento para embarcar, sea cual fuere el rumbo, o para quedarse en la costa.

La a merced de quien quiera comprar su esclavitud. La perspectiva por este lado es desoladora.

Todo ello quiere decir que el progreso económico tiene aquí el mismo sentido y dirección que en el resto del mundo sedicente civilizado. La burguesía se transforma rápidamente, acrecienta sus riquezas mientras el proletariado se desahucera y cae, sea cada vez más bajo, en el abismo de la degradación.

No quiere significar con lo expuesto una opinión favorable al statu quo; de ningún modo. Fatalmente, el industrialismo trae el socialismo y a la corteza a la larga la revolución sobrevendrá.

Me limito, pues, a constatar un estado de cosas, una situación económica como antes constata una situación política. Los resultados, la crítica, vendrá después.

En resumen; políticamente, España está muerta; económicamente, empieza a vivir. Al imperio de las ideas, sucede el de los intereses. Nos hemos endurecido y nuestro corazón y nuestro cerebro se han mudado a la gabela. Y como ya se muda, dicen que Dios le ayuda, preparémosnos desde ahora para resistir a la apoteosis próxima del todopoderoso capital.

R. MELLA.

## Boicot a la fábrica 43

## MERITOS DE UN CANDIDATO

La impudicia de los pontificados embarcados en la actualidad en la aventura de la futura presidencia de la república no tiene límites.

La ciudad contempla, sin embargo, con indiferencia glacial el embarrumbado papalero de sus parados. Lo único que sus habitantes leen con sorpresa, son las dotes políticas, morales, etc., que lo han descubierto sus sostenedores.

El líquido desesperado que hacen esos empresarios, al pueblo en todos los tonos, mueve a risa ya que no a repugnancia.

Pero entre todos esos cartelones, al que ha llegado a llamar nuestra atención, como la de otros colegas, es una extensa franja, invitando al pueblo a no votar por el candidato.

Y como han visto esos señores que el pueblo no presta atención a sus manojos políticos, no les queda más remedio que dirigirse a la burguesía, a los conservadores, recordando méritos del candidato, diciéndole los nombres de los trabajadores.

Pero para que los compañeros puedan darse exacta cuenta, publicamos el cartel de marras.

« Ciudadanos señores verdaderos patriotas, aquellas que no se enorguecen por otros partidarios, deben acudir en masa a la recepción del candidato, para que éste pueda adelantarse a la cabeza de las que se dedican a recoger laureles ajenos. Este es el momento oportuno para que recolecten flores para un escudo que destinado a papel más o menos importante en la fama de los de Cuba; cosas que sirven poco productivas.

Estos cartines deben darse cuenta que ya se va dando el dominio político a las industrias, como ya se ve por su efecto puede aportar para cimentar su fe de hombres afectos a la libertad.

Afortunadamente no es el esfuerzo del elemento español republicano residente en este país, con lo que constaban aquellos, que esclavos de sus ideas, como ya se ve por su efecto puede aportar para cimentar su fe de hombres afectos a la libertad.

Los marxistas españoles intentaron fundar entonces por toda la península, una nueva internacional, a la que se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

## Las conferencias

Yo no sé verdaderamente, donde van a buscar las iniciativas algunos compañeros.

Ahora se les ha anejado a los componentes de sociedades y grupos, que al día de hoy en conferencia y función ellos, se ruego no celebran estos actos para mayor éxito.

Y otros aún, llevando más allá su previsión, y como quien dice pagando el madrugón, aparecen publicando una larga lista con las fechas de las próximas funciones o conferencias, y como siempre el cliché: «se ruego, etc., etc.»

Ahora es cosa de preguntarse, ¿dónde están aquellos buenos tiempos en que las cáldas y vibrantes palabras de Orin, Ristoni, Pastora, Guaglianone y otros, llenaban las plazas públicas de esta ciudad?

«¿Por qué se ha impuesto la moda de que las conferencias se celebran los domingos o los días de fiesta, cuando se afectan un salón cerrado y con entrada paga?»

Además, estamos por creer que en Buenos Aires no hay un solo hombre científico para llenar un pequeño salón como el San Martín, o el de los Conductores de Carro.

Lo que hay es que los compañeros pierden el interés por estas clases de conferencias, casi siempre por los mismos motivos y ante el mismo peligro.

Y sobre todo, las conferencias deben de organizarse con poca anticipación, ya que la propaganda se reduce a la propaganda de la propaganda, pues sino estaremos obligados, al día de hoy que celebran un acto público de protesta inmediata, a sumarnos a la multitud que se reúne para verlos a los madrugadores.

Me modesta opinión sería favorable a la clase de propaganda en la plaza pública, para mayor resultado doctrinario, pues a los salones no va a pagar más que los convencidos.

Reflexiones sobre esto y adóptese el temperamento más de acuerdo con la razón.

CHARLES

## Republicanos convencionales

El elemento republicano español en la Argentina está de pararben: previeron que no iba a triunfar el movimiento revolucionario y creyeron oportuno censurar; lo que juzgaron oportuno si hubiera triunfado, parece una medida somatística adoptada por estos señores.

Se llaman Calasada, Malagarriga, etc., etc., adoptan como suyos todos los actos ya en pro ya en contra de la causa española, como ya se ve por su efecto puede aportar para cimentar su fe de hombres afectos a la libertad.

Los marxistas españoles intentaron fundar entonces por toda la península, una nueva internacional, a la que se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

Recordo perfectamente los juicios vertidos acerca del patriotismo convencional, por un famoso diputado republicano español residente en estas tierras, en la redacción de El País de esta capital, en aquella oportunidad tuvo ocasión de hacer público el denuesto patriótico de aquel personaje, que creyó prudente no rebatir los conceptos harlo mercedos que está y que me conduje a las conclusiones que dejo expuestas verti y que me condujeron a las conclusiones que dejo expuestas.

Pero no importa que esas algunas manías traten de adherirse al engranaje de la máquina libertaria, podrán anular la velocidad de ella con su poderoso lastre de malicia y de ignorancia pero a la postre nunca llegará a detenerla.

Alfonso XIII mucho los deberá, pero por su causa han perdido los vestigios de la dignidad del hombre, tendrá que arrojarlos una palafra por el «Manifesto de protesta» en contra de la invasión catalana, y la reacción tomará su parte en el coro de esclavos royando el hueso que les corresponde del lenguaje real, los hombres libres, serán los fantasma que les costarán la digestión en un día no lejano.

EDUARDO R. HERNÁNDEZ

## La revolución española

## y la Internacional

## 1898-1876

## (continuación)

Engels llegó, en su calidad de representante de la Internacional, a la reunión, hasta el extremo de escribir una epístola a la Unión dirigida al Consejo Federal español, para mayor resultado doctrinario, pues a los salones no va a pagar más que los convencidos.

Reflexiones sobre esto y adóptese el temperamento más de acuerdo con la razón.

Los marxistas españoles intentaron fundar entonces por toda la península, una nueva internacional, a la que se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

El extenderse de la Asociación por la Libertad y la Justicia, sería terror a las clases dirigentes y a las excepcionales y prohibitivas fueron reclamadas en el parlamento. Algunos de los diputados republicanos y los intelectuales Garrido y Lottan tomaron a su cargo las defensas de la Internacional, pero a la vez se le dio el nombre de Internacional de la Acción Política de España y su órgano, La Emancipación, desaparecieron a pesar de los auxilios financieros de Londres. En cambio, la federación antiautoritaria floreció con sus siete periódicos, órganos propios.

la proclamación de la república democrática federal.

Para consolidar su dominación, los caudillos de la burguesía republicana se apresuraron, tan pronto como estuvieron en el poder, a arrojar al mar sus principios, organizando en una república que se tituló de federal. La población española, que se compone de diversas nacionalidades, con múltiples dialectos y diferentes culturas y costumbres, exigía la tan anhelada autonomía cantonal.

Como el gobierno no se conformase con estas reivindicaciones, frecuentes motines insurreccionales estallaron en varios puntos de España, especialmente en Cataluña, y en Andalucía.

Y porque el gobierno centralista se valió del ejército para reprimir los motines, se sucedieron sangrientos combates, y la reacción concluyó con tener impulso e imponerse.

Sólo Cartagena, un fortificado puerto de mar, que se había proclamado Comuna libre imitando el ejemplo de la comuna parisiense de 1871—resistió bastante tiempo. Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

Los federalistas cartagineses habían tenido la suerte de adueñarse de toda la flota de guerra anclada en el puerto, por lo que se hallaba protegidos de la parte del mar como ya se hallaban del lado de tierra por las murallas fortificadas que circundan a la ciudad. Durante seis meses ellos resistieron, siendo el blanco de una lluvia de misiles de tren de ballesta, mortajeros y granadas, mientras que en los fuertes, en los edificios públicos y en los árboles de las naves de guerra, los federalistas hacían fuego a la ciudad.

## Dios, el hombre y el Universo

## (CONTINUACIÓN)

«Dios es bueno?» Hemos visto que Dios no es justo. Siendo la bondad un atributo de la justicia, faltando ésta, difícil es encontrar la otra.

No me extenderé por lo tanto sobre innumerables cargos hechos a nuestro supuesto creador por los desgraciados mortales.

«Dios que gratifica generosamente a los humanos con pestes y epidemias, con diluvios e inundaciones, con sequías e otros males, con guerras y enfermedades crueles, no es ciertamente un Dios bueno.»

«Puede haber un Dios malo?» No. Entonces, siendo probado que los Dioses de los cristianos no es bueno, este Dios no existe.

«Dios es omnipotente?» Según sea Dios, parece que sí. Todo, en la naturaleza, le obedece: mares, vientos, electricidad atmosférica, etc., así como todos los seres animados y los vegetales. No me mueva siquiera una hoja en el árbol sin el consentimiento de Dios. Dios sería, motor único de todo lo que se agita en la superficie de la tierra.

«Sin embargo, todos sabemos que el hombre arruina la naturaleza de un sencillo alambro, es más fuerte que Dios, puesto que con dicho alambro destruye lo más fácilmente del mundo la fulgurante electricidad que sale de las nubes. El poder incontrastable de Dios queda derrotado por un modesto para-rayo. Esto es un argumento sólido, pero no es todo lo que se necesita para destruir a Dios. La emboscadura que surca las aguas, vientos, desplaza el líquido elemento, la locomotora sobre los rieles, el automóvil, la corriente de la libre comuna de Cartagena. Las provisiones eran exigidas, bajo amenaza de bombardeo, por las naves de guerra, los otros puertos españoles. Todos los decretos de la Comuna de Cartagena llevaban al final, como fórmula, esta frase: «Viva la República social federalista!»

Dado este estado de cosas, fácilmente se comprende que los internacionalistas no permanecieran indiferentes, y se unieron en la lucha contra el gobierno central, a aquellos cuyas ideas se aproximaban a las de los internacionalistas, es decir, a los federalistas. Y de esto, Engels, en su folleto Los federalistas en la obra, y con él toda la doctrina socialista, hacen una grave acusación a los internacionalistas ibéricos, acusación promovida aún de cuando en cuando por moción de Marx, exaltando la liquidación social, provocando huelgas generales, expropiando e incendiando las residencias de los ricos.

En su brevedad, la existencia la república española tuvo cuatro presidentes, y entre ellos a Pi y Suñer. Este abandonó el poder, con la intención de ir a la cárcel, mientras que sus sucesores se comprometían a la caída de la república.





